

Profesionales trabajando. La inserción laboral de graduados recientes de carreras “no tradicionales”

Autores: VORAS, Claudia Voras; SASSAROLI, Valeria; BORRELL, Mariana; PERONA, Nélica

Pertenencia Institucional: Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales- Universidad Nacional de Rosario, Ciudad Universitaria Rosario, Riobamba 250 bis, Monoblock I, 2000- Rosario, Argentina.

Resumen

Los estudios sobre graduados universitarios se enmarcan en el campo de las relaciones entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo, relaciones que revisten una gran complejidad. En este marco y considerando que la inserción en el mundo del trabajo supone un proceso en el que confluyen diversidad de factores entre los cuales está la formación, la finalidad de este trabajo es dar cuenta de la trayectoria laboral y el desempeño profesional de graduados recientes en la Facultad de Ciencia Política y RRII de la UNR, para establecer vinculaciones con las competencias adquiridas a lo largo de la formación académica; esto implica describir la secuencia laboral atendiendo a los distintos empleos desempeñados por los graduados, considerando también género y generación así como identificar las estrategias y mecanismos desarrollados para obtener o cambiar de empleo.

Se consideran graduados recientes aquellos que obtuvieron su título entre 1999 y 2008. Este recorte temporal permite reconstruir diversas trayectorias en cuanto a su desarrollo y duración y comprende diferentes condiciones contextuales, especialmente las del mercado laboral.

La información analizada se obtuvo de la aplicación de una encuesta por cuestionario a 500 egresados en el período indicado, de las cuatro carreras que se cursan en la Facultad de Ciencia Política y RRII. En su diseño se incorporó la temporalidad para lograr el carácter longitudinal y que permita recuperar la historia laboral, la secuencia de las diferentes ocupaciones y sus particularidades. Para dar cuenta del momento de egreso, en el análisis se construyeron tres períodos que representan a graduados de trayectos con mayor permanencia en el mundo laboral y con mayor movilidad laboral. En ese grupo se encuentra algo menos de la mitad del grupo que se analiza.

Dos tercios dijeron estar trabajando en el momento de graduación y el número de trabajos desempeñados desde ese momento presenta una gran variación entre 1 y más de 20, aunque más de la mitad se registra en el rango entre 3 y 5 trabajos. La cantidad de trabajos vinculada al período de egreso muestra que los trayectos con menor número de ocupaciones tienen porcentajes crecientes a medida que se acorta el tiempo transcurrido desde la graduación.

Introducción

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación colectivo que se desarrolla en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, acreditado por la U.N.R.¹ y cuya finalidad es indagar acerca de las trayectorias laborales y el desempeño profesional de graduados recientes y analizar las valoraciones de los graduados acerca de su formación universitaria, particularmente la relación de ésta con el proceso de vinculación al mundo del trabajo.

Más allá de las inquietudes iniciales acerca de qué hacen estos graduados, donde y en que trabajan, en la formulación y ejecución del proyecto se entrecruzan intereses y preocupaciones diversas que se relacionan tanto con el campo de la investigación como con el institucional. Las instituciones de educación superior, financiadas por el Estado con el consecuente compromiso que implica la administración de fondos públicos para la formación universitaria, tienen entre sus responsabilidades “monitorear” los resultados que esa formación produce en la sociedad que provee los fondos. Se entiende aquí que una de las formas de hacerlo es a través del conocimiento de las trayectorias laborales de los graduados y de la correspondencia entre formación adquirida e inserción laboral.

Por otra parte, en el marco de un mundo que se transforma vertiginosamente, tanto en lo tecnológico como en lo socio-económico, las instituciones de educación superior deberían tender a una creciente flexibilidad para que sus planes de estudio proporcionen un instrumental cognitivo que permita dar cuenta de esa realidad. En relación a este punto, el proyecto también pretende generar insumos para que, a partir del análisis de la relación entre competencias adquiridas y requeridas, se puedan revisar las instancias de formación en sus distintos planos: duración, contenidos, orientaciones, grados de generalización y/o profundización, entre otros.

Para dar cuenta de los objetivos planteados en este trabajo, esto es indagar sobre las trayectorias laborales y el desempeño profesional de graduados recientes en la Facultad de Ciencia Política y RRII de la UNR así como establecer relaciones con las capacidades adquiridas a lo largo de la formación académica, en el documento se consideran los siguientes aspectos: en el primer apartado se realizan algunas precisiones teórico-conceptuales y metodológicas; el segundo punto considera dos conjuntos de características, en la dimensión

¹ La denominación del proyecto es: “Trayectoria laboral y desempeño profesional de graduados universitarios recientes. El caso de los egresados de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario”

socio-demográfica y en la dimensión laboral-profesional. Las primeras refieren a algunos aspectos de la trayectoria de vida que, además de describir rasgos del grupo, podrían ser indicadores de otros aspectos como movilidad social en sentido amplio, mientras que los atributos referidos a la segunda, como por ejemplo duración de la carrera, período de egreso o situación laboral actual y al momento de la graduación, se articulan con los trayectos laborales. El tercer punto del trabajo toma en cuenta los rasgos de la ocupación actual y las especificidades según perfil del egresado, la amplitud de las trayectorias y la correspondencia entre formación y trabajo.

I. Consideraciones conceptuales y metodológicas

El estudio de la inserción laboral de graduados universitarios debe ser contextualizado en el complejo campo de las relaciones entre el mundo de la educación y el mundo del trabajo; es una temática ampliamente discutida en las últimas décadas y mucho más aún a partir de los vertiginosos cambios tecnológicos operados a partir de los 90 (Riquelme, 1996, 2003; Gallart, 2002); en ese sentido los análisis han producido variados resultados desde miradas teóricas diversas. Desde la perspectiva de la economía de la educación se analiza la inserción profesional y el nivel de ingresos, ya sea desde la teoría del capital humano –enfoque más ortodoxo–, o desde las teorías de la fila y de la devaluación de certificados –agrupadas bajo el rótulo de teorías emergentes– (Gómez, 2002; Teichler, 2005; Damián Simón 2011, entre otros).

Por otra parte en el análisis se considera la perspectiva que supone que la inserción en el mundo del trabajo implica un proceso más que un momento y en el que inciden una diversidad de factores entre los que está la formación recibida. En este sentido el abordaje que considera la perspectiva de “trayectorias laborales” se presenta como el más apropiado para dar cuenta del mismo. Son muy amplios los aportes conceptuales, metodológicos y empíricos que provienen de los trabajos que centran el análisis en las trayectorias laborales tanto de profesionales como de trabajadores en general y donde se emplearon estrategias cuantitativas y/o cualitativas de investigación (Benito, 2011; Panaia, 2011; Ilvento, 2011; Jiménez Vásquez, 2009; Pacenza, 2003; San Martín, 2007; Vicente, 2012; Muñiz Terra, 2012; Gil Flores, 2012, entre otros).

Si bien el concepto de trayectorias, al menos en las ciencias sociales, se ha referido casi siempre al análisis de aspectos o procesos vitales de mayor duración -y en este caso las trayectorias laborales-ocupacionales recortadas a 10 años comprenden solamente un breve espacio temporal en la vida de los individuos- la fertilidad del término reside en el concepto mismo de trayectoria, en las distintas visiones que incorpora el tiempo como transcurso; de

ese modo constituye un recurso analítico y metodológico para observar de qué manera se transitan esos recorridos. A su vez, como en la mayoría de los conceptos de trayectoria está presente la idea de entrelazamientos y condicionamientos, aparece como recurso para considerar el espacio entre las condiciones más estructurales y las decisiones de los sujetos².

El concepto de trayectoria laboral se articula con el de formación profesional, entendida como “conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral. Ese conjunto está basado en el abordaje, dominio y manejo de un cuerpo de conocimientos teóricos e instrumentales (saberes diferenciados) sobre determinado campo del saber, ciencia, quehacer o disciplina” (Barrón Tirado *et al.*, 1996). La formación se desarrolla en una institución educativa que determina una currícula y la avala mediante una credencial. El desempeño profesional, siguiendo a Gross (citado en González-Anleo, 1999), refiere a la puesta en práctica de un amplio conocimiento teórico adquirido que se orienta a la solución de problemas recurrentes pero no estandarizables. Otros elementos que lo definen son la plena identificación de quien ejerce la profesión con otros profesionales del mismo campo y el reconocimiento explícito de la necesidad de aplicación de sus competencias. En algunos campos es más palpable la identificación entre carreras y profesiones por lo que resulta fácilmente reconocible el desempeño profesional (tal el caso de la carrera de Trabajo Social en el marco de nuestra investigación), mientras que en otros campos profesionales puede darse una gran variabilidad en las áreas de empleo.

En cuanto al recorte temporal, vinculado con la definición de graduados recientes, la población se define como aquellos que obtuvieron su título de Licenciados entre 1999 y 2008. En el período de referencia, la cantidad de graduados de las cuatro carreras de la unidad académica asciende a 1451 y la muestra se conforma con algo más de una tercera parte de la misma distribuída entre las cuatro licenciaturas de la siguiente manera: 25% de la licenciatura en Ciencia Política, 39% de Comunicación Social, 12,5% de Relaciones Internacionales y el 23,4% a Trabajo Social; estas proporciones guardan relación con la representación de los diferentes profesionales en el total.

2 Una extensa revisión de las principales aproximaciones teórico-metodológicas en el abordaje de las carreras y trayectorias laborales puede leerse, entre otros, en el trabajo de Muñiz Terra (2012). Algunas discusiones metodológicas que permean los diseños de investigación que involucran la dimensión temporal, la observación a lo largo de un período determinado, el seguimiento de la dinámica de un fenómeno en Perona, Sassaroli y Borrel (2011).

Ese recorte permite reconstruir diversas trayectorias en cuanto a su desarrollo y duración, ya que incluye graduados que transitan el período inicial de su inserción laboral como titulados, que se supone han realizado un recorrido más prologando. También el período seleccionado comprende diferentes condiciones contextuales, especialmente las referidas al mercado laboral. Otro de los criterios para considerar diez años a partir de la graduación se sustenta en los trabajos que establecen que una carrera profesional de cualquier graduado universitario sigue un patrón definido durante ese período. Este proceso “ideal” se desarrollaría en tres fases: la primera, de transición, vinculada al proceso de integración al mercado laboral; la segunda, asociada al desarrollo de la experiencia profesional y la opción por un campo profesional específico. En la tercera, de consolidación, se considera que el graduado adquiere mayores responsabilidades (Proflex; Conchado Peiró, 2011). Con estas consideraciones, y para analizar los diferentes momentos de egreso, aquí se construyeron tres períodos: 1999-2003, 2004-2006 y 2007-2008 que se corresponderían no sólo con diferentes condiciones contextuales, sino también sus graduados se encontrarían en distintas fases de aquél “tipo ideal”.

Por otra parte, el calificativo de “no tradicionales” refiere a carreras que si bien su aparición puede rastrearse hace más tiempo, la expansión como oferta académica es más reciente. Un trabajo de Marcelo Gómez (2001) agrupa las especialidades en cuatro categorías, según dos criterios: carreras tradicionales o modernas, según la aparición en la oferta académica y la expansión o no de la matrícula en los '90 y carreras de alto o bajo estatus, según la importancia atribuida en la percepción colectiva de cada uno de los títulos. Así comunicación social y periodismo y ciencias sociales conforman la categoría de “modernas de menos estatus”

La información analizada se obtuvo de la aplicación de una encuesta por cuestionario a 500 egresados en el período 1999-2008, de las cuatro carreras que se cursan en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. En su diseño se incorporó la temporalidad para lograr el carácter longitudinal, que permite recuperar la historia laboral, la secuencia de las diferentes ocupaciones y sus particularidades.

El conjunto de preguntas del cuestionario permitió relevar los datos sociodemográficos generales para describir una serie de aspectos genéricos de la trayectoria de vida de los graduados; los relativos a la formación de grado y posgrado, entendiendo la formación del graduado como proceso que se inicia con la obtención del título de grado y se complementa con otras instancias desarrolladas en paralelo o consecutivamente; finalmente los referidos a la inserción ocupacional y desempeño profesional así como la valoración de la formación

recibida. El punto de inicio de la trayectoria laboral es la ocupación desempeñada a partir de la obtención del título de grado, sin desconocer la eventual existencia de un trabajo al momento de la graduación.

II. Características socio-demográficas de los egresados

En este apartado se consideran algunas características de la dimensión socio-demográfica y otras de la dimensión laboral profesional. Las primeras refieren a algunos aspectos de la trayectoria de vida y que, además de describir rasgos del grupo, podrían ser indicadores de otros aspectos como movilidad social y/o desplazamiento territorial; considerando la perspectiva de género, el uso del tiempo y la articulación del desempeño profesional con tareas de cuidado. Así se consideraron sexo, edad, estado civil, hijos, nacionalidad, lugar de residencia actual y de procedencia en el momento de la realización de los estudios y clima educativo del hogar.

En la dimensión laboral profesional se observan atributos referidos a título obtenido, tiempo que le insumió la carrera, período de egreso, situación ocupacional actual y en el momento de graduación.

En cuanto a las características sociodemográficas del grupo (Tabla I) resalta el predominio de mujeres (más del 70%), rasgo que podría vincularse tanto con la feminización de la matrícula universitaria como con las especialidades de las carreras que se cursan (en la unidad académica, en la carrera de Trabajo Social, el porcentaje asciende a más del 90%).

Respecto del indicador edad, si bien la media del grupo es de 34,5 años, la distribución de los valores muestra que poco más de la mitad tiene entre 31 a 35 años y la proporción restante se compone de más un tercio que tiene más de 36 años y alrededor de un 20% son los jóvenes de hasta 30 años. Este rasgo se vinculará con el estado civil, –los solteros y los casados/unidos de hecho alcanzan proporciones superiores parecidas en más del 45%– y con la presencia de hijos, en algo más del 40% de los casos. Más de las tres cuartas partes de los graduados que tienen hijos son mujeres. Si se relaciona la edad promedio del grupo con la maternidad y la paternidad, se puede intuir una tendencia a postergar o descartar el desarrollo de una estructura familiar típica y una priorización del desarrollo profesional así como con un rasgo más estructural, la opción por maternidad y paternidad se realiza más tardíamente.

La composición del grupo muestra que casi la totalidad son argentinos; algo más de los dos tercios residen actualmente en Rosario si bien éste fue su lugar de procedencia al momento de iniciar los estudios universitarios sólo en la mitad de los casos. Esto denotaría algún grado de

movilidad territorial, evidenciando que una proporción de estos graduados no regresa a su lugar de origen; las razones pueden suponerse vinculadas a la existencia de mayores oportunidades de ocupación y de acceso a estudios de posgrado.

Al observar el clima educativo del hogar, registrado a través del máximo nivel de instrucción alcanzado por el padre y la madre, resalta que más de la mitad procede de hogares con clima educativo alto, mientras que casi un tercio está representado por aquellos hogares con padres que concluyeron el nivel secundario y el porcentaje restante (14%) procede de hogares con bajos niveles de escolaridad (hasta primario completo). Esta característica indicaría cierta movilidad social expresada por el nivel educativo ya que en casi la mitad de los casos el egresado representa primera generación con título universitario en su familia de origen.

Tabla I
Características sociodemográficas de los egresados

Características	Categorías	%
Sexo	Mujeres	73,3
Estado Civil	Solteros/as	47,5
	Casados/as/ Unidos de hecho	48,6
Grupos de Edad	Hasta 30 años	18,6
	31 a 35 años	50,9
	36 a 39 años	22,4
	40 años y más	8,1
Tienen hijos	Si	41,6
Lugar de Procedencia	Rosario	52,1
Lugar de Residencia actual	Rosario	68,5
Clima Educativo del Hogar de procedencia	Hasta Primaria Incompleta	1,6
	Primario Completo	12,4
	Secundario Completo	31,7
	Terciario Completo	54,3

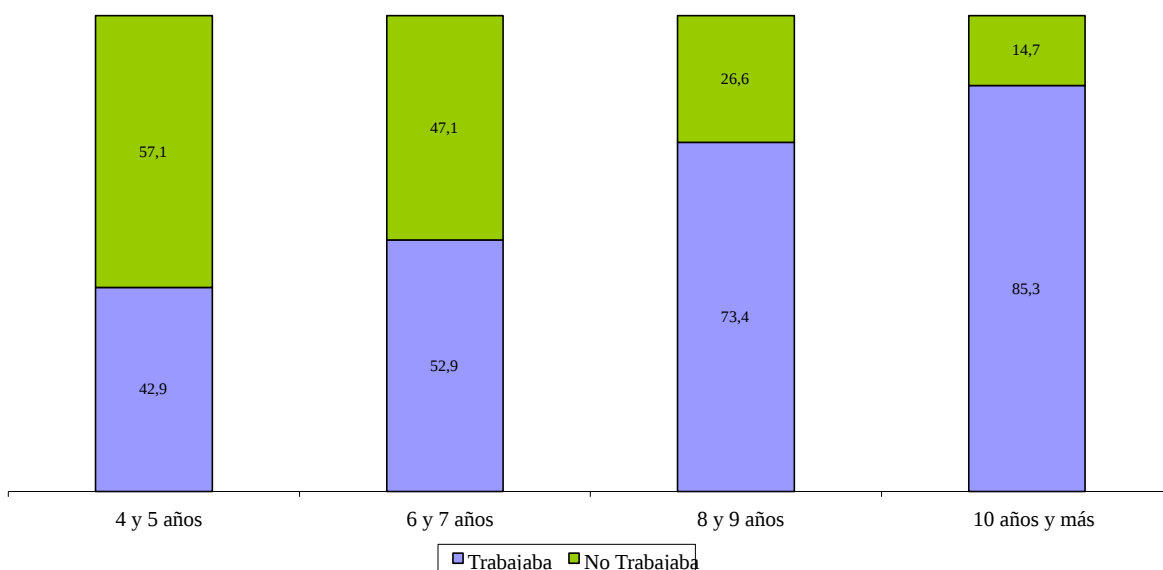
El promedio de duración de la carrera en este grupo es de 8,24 años aun cuando es diferencial si se consideran diferentes atributos: carrera, año de egreso, situación laboral al momento del egreso, género entre otros. La relación con el título obtenido muestra algunas diferencias; ese promedio es más bajo –apenas algo superior a 7- en Relaciones Internacionales y en Trabajo

Social. Un 44,2% obtiene su título entre los 6 y 7 años en tanto 34,3% alcanza la graduación transcurridos entre 8 y 9 años del momento del egreso, una quinta parte luego de un período más prolongado (10 años y más) y sólo una proporción muy baja (1,4%) se gradúa en 5 años, duración que las carreras establecen en el Plan de Estudios.

Si consideramos que el Plan de Estudios vigente establece una duración de la carrera de 5 años, se percibe un marcado desfasaje entre lo formal y lo real. Las causas para explicar este atraso para la conclusión de los estudios pueden ser múltiples. En trabajos anteriores, referidos a la trayectoria de estudiantes, se ha podido constatar el alargamiento de los recorridos, por lo cual la demora en el egreso no está ocasionada únicamente por la exigencia académica de realización de una tesina final de grado (Perona *et al.*, 2012 y 2013).

Al considerar la condición ocupacional en el momento de la graduación se registra que dos tercios de los graduados declararon haber estado trabajando al momento de concluir sus estudios y en esta situación se encuentran en porcentajes similares varones y mujeres (65,9 y 66,5%). Este dato da cuenta de un conjunto destacado de la población con dedicación parcial al estudio que puede constituirse en uno de los factores relevantes para explicar la extensión del proceso formativo formal de grado. Esto puede observarse si se comparan los años que les insumió concluir la carrera y la condición ocupacional (Gráfico I): la proporción de quienes estaban trabajando va aumentando paralelamente al incremento de años de estudio. Si bien muchas veces esa ocupación se refiere a la realización de tareas afines al perfil de cada carrera –como se verá más abajo al analizar los mecanismos de acceso- y por tanto constituye un espacio de experiencia y aprendizaje, ello influye en la permanencia como estudiantes.

Gráfico I
Años de estudio y condición ocupacional al egreso

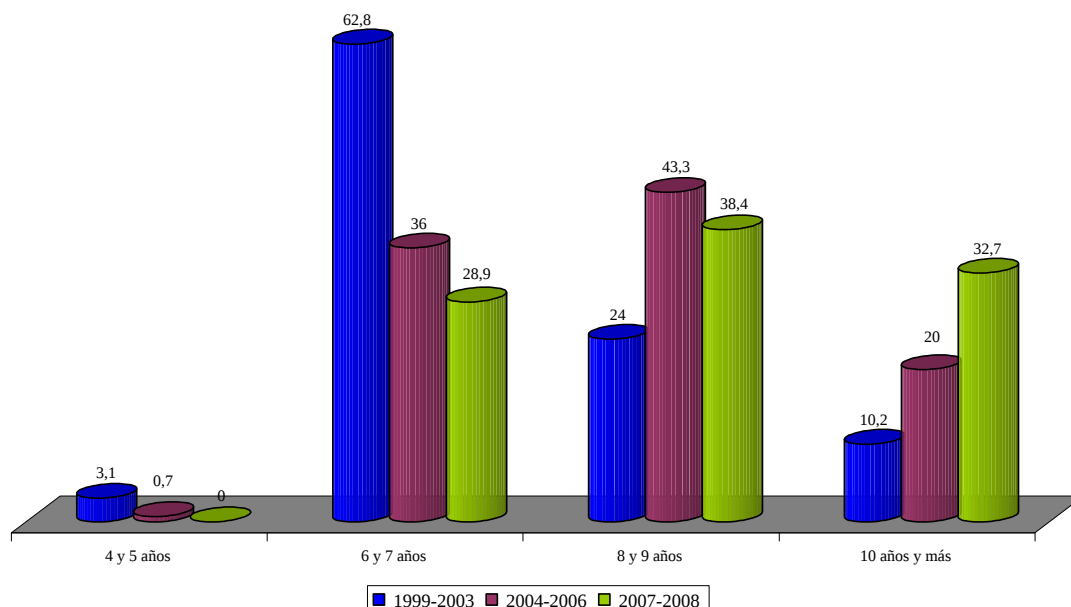


Si la duración de la carrera se observa considerando género del graduado, se perciben diferencias que muestran que, en términos relativos, las mujeres obtienen sus títulos de grado en períodos temporales más breves. Así considerando el intervalo de 4 a 7 años, casi la mitad de las mujeres (48%) se recibió en ese período mientras que entre los varones sólo lo hizo el 39%; en los demás intervalos la relación es inversa³.

En cuanto al período de egreso, los graduados de la cohorte más antigua han obtenido sus títulos en un período de hasta 7 años en un 66%, mientras que entre los grupos más recientes los porcentajes más altos se dan en la duración de carrera que incluye 8 y más años (Gráfico II). Se podría afirmar que la duración de la carrera se ha ido extendiendo cada vez más dentro del grupo analizado: proporcionalmente, los más antiguos se graduaron antes que los más recientes. Como se verá más adelante, entre los egresados más recientes es más elevado el porcentaje que declara que ya tenía un trabajo y también vinculado a la profesión al momento de concluir sus estudios. Esta situación podría haber operado como un elemento retardatario para la finalización de la carrera.

³ Para el intervalo de 8-9 años de estudios los porcentajes son de 37 y 33% para varones y mujeres respectivamente; en el lapso que comprende 10 años y más las proporciones son de 23,7 y 19%, respectivamente.

Gráfico II
Duración de la carrera y período de egreso



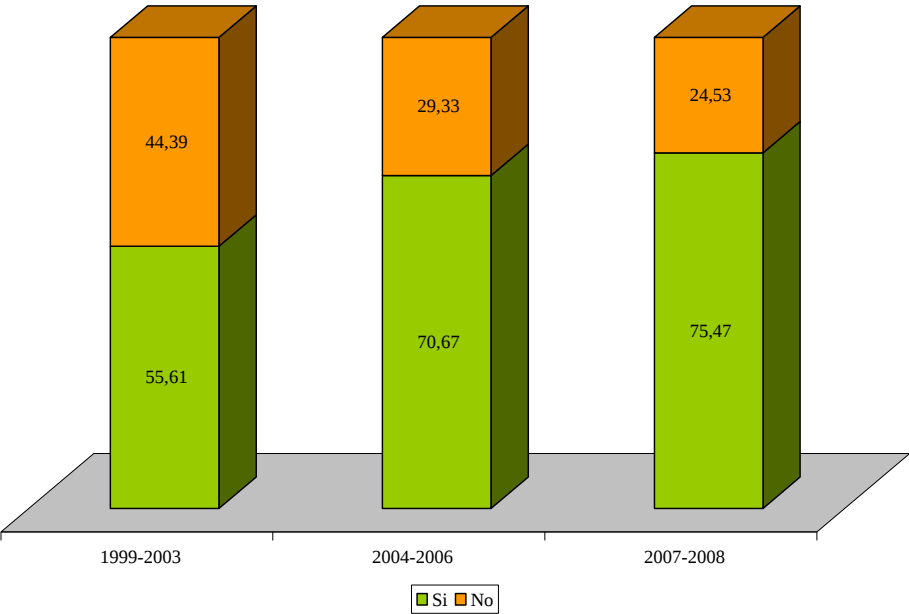
III. Algunos rasgos de la inserción ocupacional

En páginas anteriores se indicaban cuales fueron los períodos de egreso que se construyeron para dar cuenta de trayectorias diferentes tanto según su duración, las “fases” en que se encuentran como por las condiciones contextuales. Así los tres períodos: 1999-2003, 2004-2006 y 2007-2008 representarían esos atributos. El primer período incorpora a graduados de trayectos más prolongados, con mayor permanencia en el mundo laboral y con mayor movilidad laboral. En ese segmento se encuentra cerca del 40% del grupo que se analiza; el resto se divide casi por mitades en los otros dos períodos de graduación. En cuanto a la condición ocupacional al concluir los estudios de licenciatura hay que subrayar que dos tercios del grupo dijo estar trabajando.

Si se relaciona la condición ocupacional con los diferentes momentos de egreso (Gráfico III), hay que destacar, como característica, que en todos los períodos aparece una importante proporción que respondió estar trabajando al momento de recibirse. Así también, esos porcentajes se incrementan considerablemente en los grupos que pertenecen a los dos últimos períodos: del 55,6% para la primer sub-cohorte se observan proporciones del 70 y 75% en las dos últimas. Esto podría asociarse con el contexto de crisis en Argentina a comienzos de este siglo y que en el mercado de trabajo se evidenciaba a través de varios indicadores como por ejemplo las altas tasas de desocupación y de subocupación; pero también con procesos

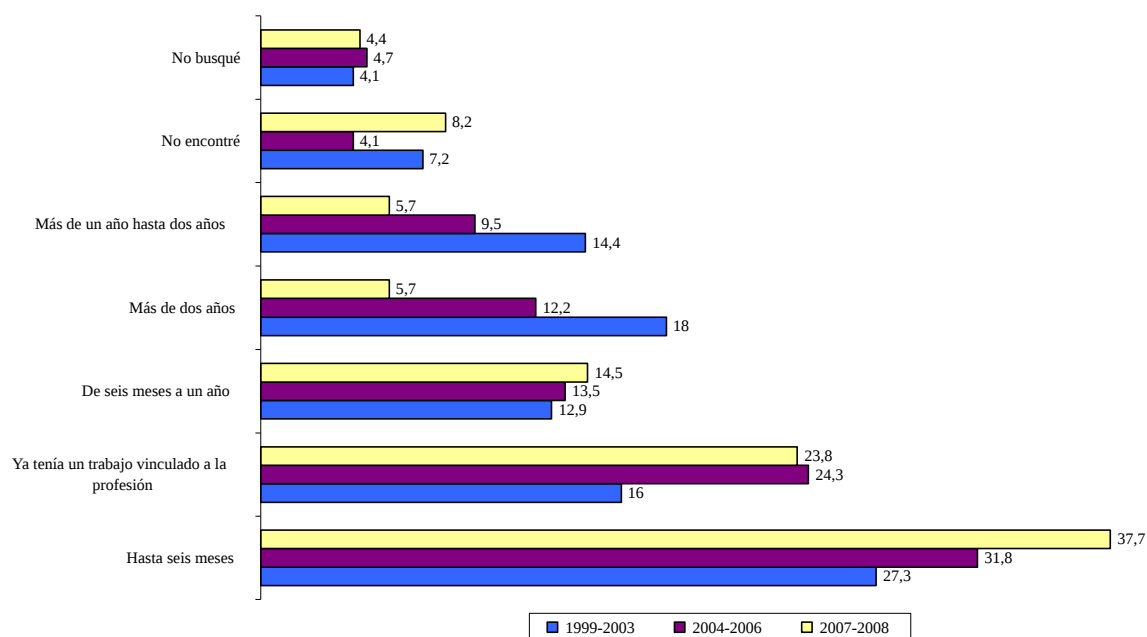
propios de estas carreras “no tradicionales” como mayor reconocimiento del campo profesional y el consiguiente aumento de la demanda.

Gráfico III
Estaba trabajando cuando se recibió por período de egreso



Esa última línea de interpretación se vincula también con los datos que aparecen cuando se indaga sobre el tiempo transcurrido hasta obtener el primer trabajo vinculado a la profesión (Gráfico IV). Para el conjunto de los egresados, las categorías “ya tenía un trabajo vinculado a la profesión” y “hasta seis meses” suman más de la mitad de las respuestas (representan el 21% y el 32% respectivamente); cuando se asocia tiempo transcurrido con período de egreso esas proporciones varían considerablemente y así se observa que entre los egresados más recientes esas mismas categorías superan el 60%.

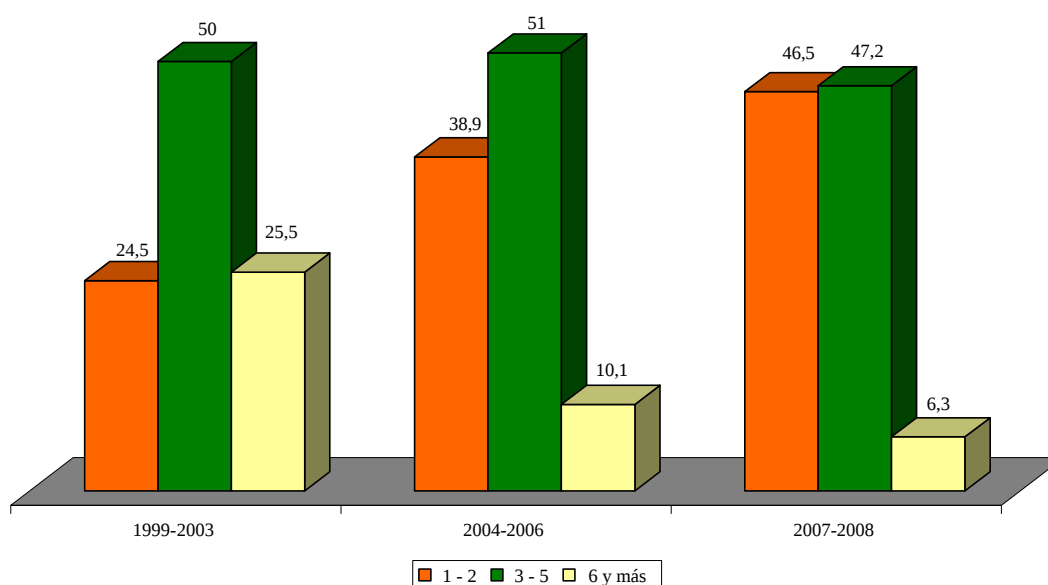
Gráfico IV
Tiempo que le llevó tener el primer trabajo vinculado a su formación luego de la graduación, según período de egreso



Dos tercios dijeron estar trabajando en el momento de graduación y el número de trabajos desempeñados desde ese momento presenta una gran variación entre 1 y más de 20, aunque más de la mitad se registra en el rango entre 3 y 5 trabajos. Si la cantidad de trabajos se vincula al período de egreso se observa que los trayectos con menor número de ocupaciones, tienen porcentajes crecientes a medida que se acorta el tiempo transcurrido desde la graduación. Paralelamente, y como es esperable, las proporciones mayores del rango “más de 6 trabajos” se registran entre aquellos que llevan más tiempo como graduados

En cuanto a la amplitud de las trayectorias, observadas a través del número de trabajos desde el momento del egreso, éstas presentan una gran variación entre 1 y más de 20, aunque la mitad se registra en el rango de entre 3 y 5 trabajos. La extensión de las trayectorias vinculadas al período de egreso muestra que los trayectos con menor número de ocupaciones, tienen porcentajes crecientes a medida que se acorta el tiempo transcurrido desde la graduación. A su vez, y como es esperable, los porcentajes más altos en el rango “más de 6 trabajos” se verifican entre aquellos graduados con mayor antigüedad en esa condición (Gráfico V).

Gráfico V
Cantidad de trabajos según período de egreso



Otro de los atributos analizados como parte de la dimensión laboral-profesional es la ocupación actual considerada como un momento del proceso de construcción de las trayectorias y donde se articulan diversos factores, proceso que, como se ha visto más arriba, no necesariamente se inicia con la titulación.

En primer lugar es necesario destacar que el 95% está trabajando actualmente y las razones del porcentaje restante -quienes no trabajan- incluyen diversidad de argumentaciones que van desde decisiones personales como por ejemplo para dedicarse a la casa, a los hijos o para decidir sobre su futuro laboral hasta otras cuestiones estrictamente ligadas al mercado laboral como falta de oportunidades en un espacio específico, disminución de fondos en el proyecto en que trabajaba, despido del último trabajo entre otros.

Para dar cuenta del trabajo actual se elaboraron categorías ocupacionales tomando como base el Clasificador de Ocupaciones⁴. Las categorías ocupacionales fueron construidas para reunir en su interior la amplia gama de tareas y ocupaciones declaradas por los egresados para describir las características de sus trabajos a lo largo de sus trayectorias.

⁴ Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO), 2001. INDEC- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. República Argentina. Dado que este estudio refiere a profesionales y, por lo tanto, a personal calificado, se dejó de lado la categoría de no calificados. El reagrupamiento de las ocupaciones se realizó en base a 3 dígitos (Funcionarios, Directivos y Trabajadores), considerando asimismo la condición de asalariado y de cuenta propia.

Como se puede observar en la Tabla N° II, los porcentajes relativos a ocupación actual muestran una relativa concentración en actividades del sector público y vinculadas a la educación y los servicios sociales, comunales, políticos, gremiales y religiosos (ambas suman más del 40%); la proporción restante, si bien se dispersa en una variedad de grupos de ocupaciones, muestra tanto algunos rasgos de actividades relacionadas con lo público como multiplicidad de tareas que en cierto modo se corresponden con las incumbencias y perfiles profesionales de los egresados⁵.

Al considerar los grupos de ocupaciones del trabajo actual se advierten diferencias en cada una de las carreras analizadas, ya sea que se vinculen con los perfiles específicos como también en relación al ámbito donde se insertan o a la mayor o menor dispersión del tipo de actividades y tareas realizadas. Así se puede identificar una elevada concentración del tipo de ocupaciones entre los egresados de Trabajado Sociales, rasgo que seguramente se relaciona con un perfil profesional preciso y un campo disciplinar que se ha diferenciado de otros saberes, en cierto sentido con la inclusión de la práctica. Entre los egresados de las demás licenciaturas se observa cierta dispersión en una amplia gama de actividades; este rasgo se correspondería con perfiles más difusos y con la calificación –enunciada en páginas anteriores- de carreras no tradicionales, dato que implicaría un proceso de reconocimiento profesionalización e institucionalización de las mismas.

Así, entre los Trabajadores Sociales la ocupación en Servicios Sociales, Comunales, Políticos, Gremiales y Religiosos representa más del 80% mientras que entre los Licenciados en Ciencia Política esa misma categoría constituye sólo 13%.

Las actividades relacionadas con la investigación científica y la educación (en nivel universitario y secundario) concentra elevadas proporciones de la ocupación de los egresados de Ciencia Política y de Relaciones Internacionales (46,9 y 35,4% respectivamente) y algo menos -24,4%- de los de Comunicación Social, mientras que esos mismos tipo de trabajos representan sólo el 8,6% en Trabajo Social. Aun cuando pueda haber algún sesgo por la modalidad de obtención de respuestas, para el caso de los egresados de Ciencia Política, la investigación y la docencia han sido ámbitos centrales del ejercicio profesional (Ramos Jiménez, 2008; Rivas Leone, 2002; Leiras *et al.*, 2005; Lesgart, 2005).

Entre los egresados de Comunicación Social, también se observa gran dispersión de los grupos ocupacionales; sólo una quinta parte se ocupa en tareas relativas a la comunicación de

5 En este sentido más adelante se detalla el nivel de correspondencia entre formación recibida y ocupaciones desempeñadas

masas, actividad que más claramente se piensa con referencia al título y una proporción parecida representan las diversas actividades de la comercialización.

En el grupo de graduados de Relaciones Internacionales el porcentaje más alto lo representan las ocupaciones de la Gestión administrativa, jurídica, contable y financiera (30,7%)

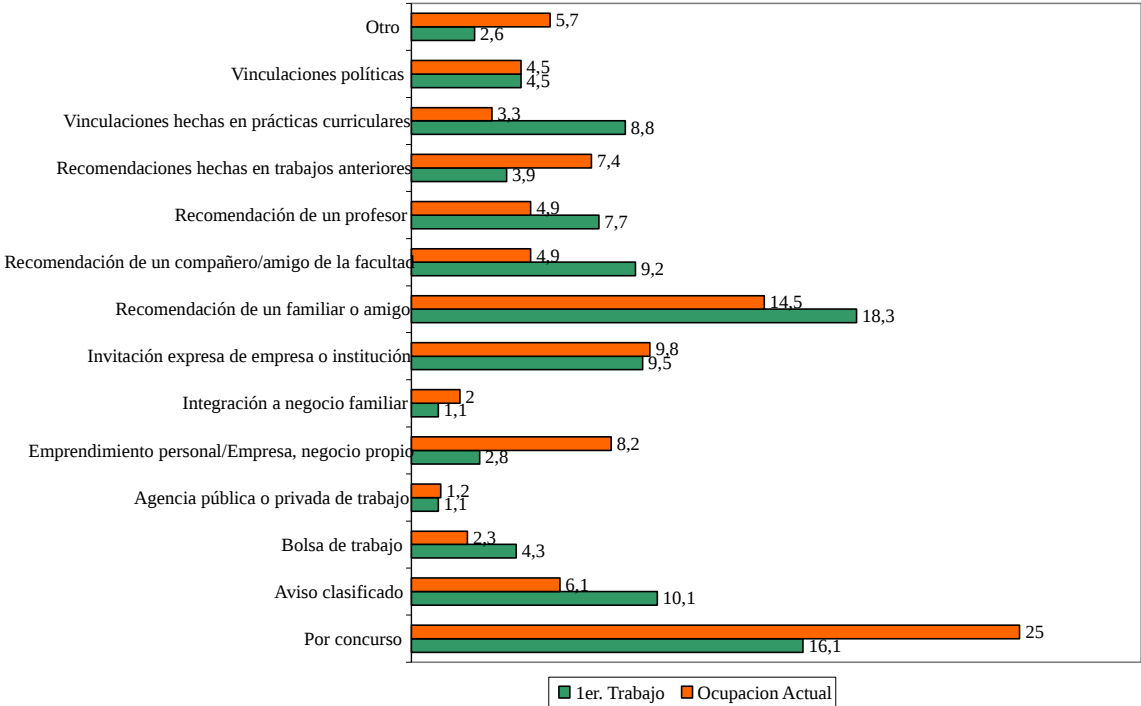
Tabla N° II
Grupos de ocupaciones en trabajo actual, total y por carrera

Grupos de ocupaciones	%	CP	CS	RRII	TS
En ocupaciones directivas de los poderes del Estado	3,6	7,1	-	9,7	3,5
En ocupaciones directivas de instituciones estatales y de organizaciones sociales	1,4	4,0	0,5	-	0,9
En ocupaciones de la educación	18,7	28,6	20,3	17,7	6,0
En ocupaciones de la investigación científica	9,1	18,3	4,1	17,7	2,6
Ocupaciones de la asesoría y consultoría	5,0	10,3	4,1	4,8	0,9
Ocupaciones de la comunicación de masas	8,2	1,6	19,2	3,2	-
Ocupaciones de los servicios sociales, comunales, políticos, gremiales y religiosos.	25,7	12,7	5,7	8,0	81,9
En ocupaciones de la gestión administrativa, jurídica, contable y financiera	12,5	12,7	15,9	30,7	3,5
En ocupaciones directivas y gerenciales de empresas privadas	1,8	1,6	3,6	-	-
En ocupaciones de la comercialización	10,2	2,4	22,2	4,8	1,7
En ocupaciones diversas (del arte, servicios gastronómicos, producción artesanal, producción de software, gestión jurídico legal, gestión presupuestaria financiera....)	3,6	0,7	4,5	3,2	-
Total	100	100	100	100	100

Cuando se revisan los recursos y mecanismos que los egresados ponen en juego tanto para lograr el primer trabajo vinculado a la profesión como para acceder la ocupación actual, se pueden identificar interesantes formas de búsqueda y al mismo tiempo, algunas diferencias entre el acceso inicial y la estrategia seguida una vez que ha iniciado su recorrido profesional. El “concurso”, implica un procedimiento que, si bien no explicita la modalidad del mismo, da cuenta de alguna forma de selección y que pareciera jerarquizar las actividades; éste reúne a la cuarta parte de los ocupados actuales y ello, además, se vincularía con la característica de

ocupaciones en el ámbito público. El mismo procedimiento tiene menor significación cuando se revisan los desplegados para lograr el primer trabajo vinculado a la profesión (el 16%). Los dispositivos que se relacionan con la socialización en el ámbito universitario o con las relaciones personales tienen mucha importancia particularmente cuando el análisis se realiza observando las formas de acceso al primer trabajo vinculado a la carrera; así “las vinculaciones hechas en prácticas curriculares”, “recomendación de un profesor” y “recomendación de un compañero/ amigo de la Facultad” representan más del 25% de las respuestas mientras que “la recomendación de un familiar o amigo” es del 18%. Esos mismos recursos aparecen en el logro de la ocupación actual pero en porcentajes significativamente menores. Por el contrario y como es esperable, en esta ocupación la recomendación lograda por trabajos anteriores tiene un peso relativamente mayor que para el primer acceso. Cuando se trata de recursos “más impersonales”, como aviso clasificado, agencia de empleo o bolsa de trabajo, éste parece ser un procedimiento al que se recurre en mayor medida en los primeros momentos de la trayectoria laboral.

Gráfico VI
Medios a través de los cuales accedió a la ocupación, primer trabajo y ocupación actual



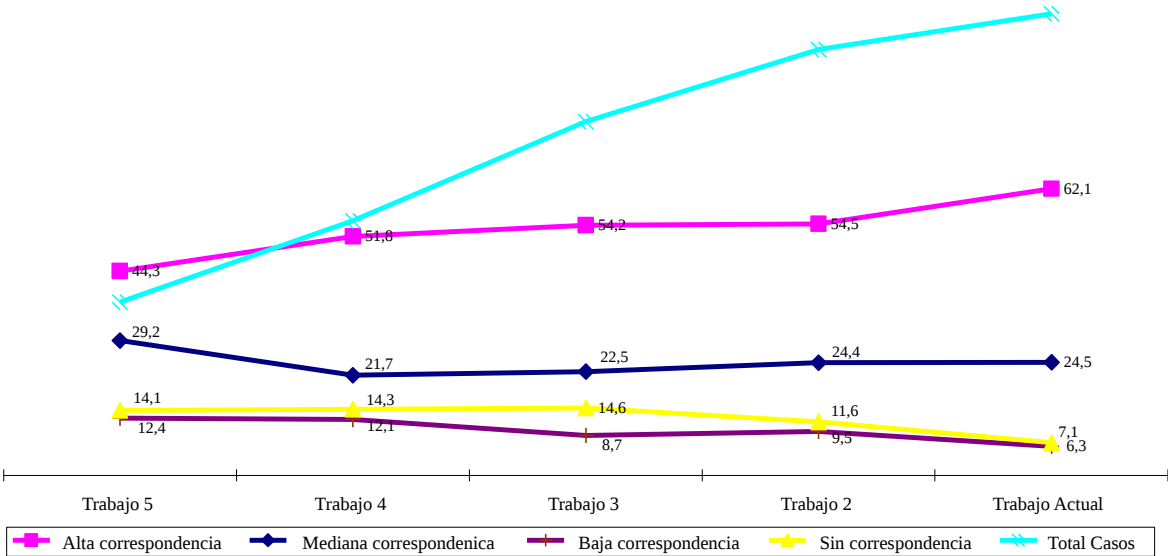
Por otra parte en casi la mitad de los casos (47%) se observa la simultaneidad del ejercicio de –al menos- dos ocupaciones y ese rasgo se acentúa en el grupo con trayectorias más prolongadas tanto por número de trabajos como por período de egreso (58% entre quienes registran más de 6 trabajos). Ese ejercicio simultáneo de dos ocupaciones presenta porcentajes

diferentes según el perfil profesional y así se destaca que las mayores proporciones se registran entre los Licenciados en Comunicación Social (representan más del 40% de los casos donde hay coexistencia de dos ocupaciones).

También se indagó acerca de la valoración que los egresados hacen de la relación de correspondencia entre su ocupación y su formación. La escala utilizada, alta, mediana, baja y nula representaría dos grandes conjuntos que podrían denominarse de correspondencia profesionalizante (las dos primeras) y correspondencia desprofesionalizante (baja y nula) para referir a la realización de tareas más o menos vinculadas con el perfil profesional; para el trabajo actual, más del 85% se ubica en el primer conjunto, porcentaje muy significativo de conformidad con la ocupación y las tareas que con ella se realizan.

Si se analiza la evolución de la relación que los graduados establecen entre correspondencia y ocupación en su trayectoria laboral (Gráfico VII), se puede observar como, a lo largo de cinco trabajos, van disminuyendo los porcentajes en las ocupaciones con baja y nula correspondencia a medida que los egresados se van acercando al trabajo actual; ese descenso parece estar “absorbido” por el ejercicio de ocupaciones con alta correspondencia, donde se registra un incremento de casi 20 puntos.

Gráfico VII
Evolución nivel correspondencia estudio-trabajo



Consideraciones finales

Este trabajo se centró en el análisis de las características de los graduados recientes de algunas carreras consideradas “no tradicionales”, considerando los aspectos socio-demográficos y laborales profesionales, con especial énfasis en la inserción laboral actual considerada un momento en el proceso de construcción de las trayectorias laborales.

Entre las características referidas a la dimensión socio-demográficas y vinculada a la trayectoria de vida se analizaron indicadores que describen tanto rasgos del grupo como también indicadores de otros aspectos como movilidad social en sentido restringido y/o desplazamiento territorial, esto es movilidad social en sentido genérico.

En la dimensión laboral profesional se analizaron atributos referidos a la duración de la carrera, período de egreso, situación ocupacional actual y en el momento de graduación, cantidad de trabajos desempeñados a lo largo de la trayectoria ocupacional, los grupos de ocupaciones para los distintos perfiles de egresados y los mecanismos de acceso a las mismas; así también se consideraron las valoraciones que hacen acerca de la correspondencia entre formación recibida y tipo de ocupación.

Se trata de un grupo donde hay alto predominio de mujeres, jóvenes de entre 31 y 35 años, solteros o en pareja y que denota rasgos de movilidad social ya que un porcentaje bastante elevado (casi 40%) representa la primera generación en obtener un título universitario.

La construcción de la trayectoria laboral-profesional como proceso donde se articulan diversos factores y cuyo punto de partida no necesariamente pareciera ser la obtención del título; así lo muestra la proporción que tenía un trabajo vinculado a la profesión aun antes de graduarse. Y la característica de trabajar y estudiar al mismo tiempo, si bien constituye un espacio de aprendizaje, parece haberse constituido en un elemento que prolonga la carrera. Así también las vinculaciones hechas en el ámbito universitario constituyen un medio importante para acceder a las diferentes ocupaciones

Los grupos de ocupaciones muestran diferencias en las carreras analizadas, ya sea que se vinculen con los perfiles específicos, en relación al ámbito donde se insertan o a la mayor o menor dispersión del tipo de actividades y tareas realizadas. Así se puede identificar una elevada concentración del tipo de ocupaciones entre los egresados con un perfil profesional preciso y diferenciado y se observa cierta dispersión en una amplia gama de actividades en carreras vinculadas a perfiles más difusos y en proceso de reconocimiento e institucionalización. Sin embargo, esa característica de “difusa” para calificar a los grupos de ocupaciones donde desarrollan las tareas, no implica que los egresados consideren a esa diversidad de tareas sin vinculación con la formación recibida, ya que es importante la

proporción de quienes consideran una elevada correspondencia entre la ocupación y la formación.

Bibliografía

Barrón Tirado, C. *et al.* (1996), “Tendencias en la formación profesional universitaria en educación: apuntes para su conceptualización”, en *Revista Perfiles Educativos*, N° 71, enero-marzo, en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=13207107>

Benito, Lucila (2011). Las trayectorias laborales y formativas de los jóvenes profesionales: los egresados de la U.N.L.P. Ponencia presentada al 10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.

Conchado Peiró, Andrea y Caroc Sierra José Miguel, (2013) Puntos fuertes y débiles en la formación por competencias según los graduados universitarios españoles. En *Revista de Docencia Universitaria*. Vol. 11(1). Enero- abril. pp. 429-445.

Gallart, María Antonia (2002), *Veinte años de educación y trabajo: la investigación de la formación y la formación de una investigadora*, Cinterfor, Montevideo.

Gil Flores, J., García Jiménez E., Santos López, C. (2012), “Miradas retrospectivas de los egresados sobre la Educación Superior”, en *Revista de Investigación Educativa*, 2009, Vol. 27, n° 2, pp. 371-393.

Gómez, Marcelo (2002) "Los graduados reciente de carreras "modernas". Entre los desequilibrios del mercado de trabajo y las promesas de la modernización”, en *Revista Estudios del Trabajo*, Número 23, enero-junio.

Gómez Marcelo (2001), “Mercado de trabajo e inserción laboral de los profesionales universitarios: ¿al borde de una crisis ocupacional?”, en Aníbal Jozami, Eduardo Sánchez Martínez (compiladores), *Estudiantes y profesionales en la Argentina. Una Mirada desde la Encuesta Permanente de Hogares*, Untref, Buenos Aires. Pp. 105-147.

Ilvento María Celia *et. all.* (2011) *Trayectorias educativas e inserción laboral: un encuentro de miradas*. Mundo Gráfico Salta Editorial, disponible en: www.educaciónsuperior.edu.co/rlpo/publicaciones/otras_publicaciones/trayectorias-educativas-e-insercion-laboral.pdf.

Jimenez Vásquez, M. S. (2009), “Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral”. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Vol. 11, Núm. 1, sin mes.

Leiras, M.; Abal Medina (h), J. M. y D’Alessandro, M. (2005), “La Ciencia Política en Argentina: el camino de la institucionalización dentro y fuera de las aulas universitarias”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 25, N° 1.

Lesgart, C. (2008), “Ciencia Política en Argentina. Trazos históricos e historiográficos en perspectiva comparada”, en *Revista Legislativa*, Vol. 1, N° 1.

Muñiz Terra, L. (2012), “Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje”, en *ReLMeCS*, vol. 2, n° 1, primer semestre.

Pacenza, María Inés (2003), “Tipología de la inserción laboral de los psicólogos: campo, estrategias y prácticas laborales”, en Revista Estudios del Trabajo, Número 25, enero-junio.

Panaia, Marta (2011), Algunas reflexiones sobre el uso de las técnicas longitudinales en la captación de trayectorias. Ponencia presentada al XXVIII Congreso Internacional de Alas. Recife. Brasil.

Perona, N; Sassaroli, V. y Borrell, M. (2011), “Algunos problemas metodológicos en diseños longitudinales”. Ponencia presentada en Congreso ALAS “Fronteras abiertas de América Latina”. Recife, septiembre de 2011

Perona, N.; Sassaroli, V. y Zotta, P. (2013), “Las diferentes trayectorias académicas de los estudiantes universitarios. Un análisis en relación a condiciones sociodemográficas”. Ponencia presentada en el Congreso ALAS “Crisis y Emergencias Sociales en América Latina”. Publicada en Actas. ISBN: 978-956-19-0828-4. Santiago de Chile, octubre de 2013

Ramos Jiménez, A. (2008), *Comprender al Estado. Introducción a la politología*, Mérida, Saber ULA.

Rivas Leone, J. (2002), “La politología: retos y desafíos”, en *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. VIII, N° 001, enero-abril, Universidad de Zulia, Maracaibo.

Riquelme, Graciela (1996), “La educación y el trabajo en la óptica de las Ciencias Sociales del Trabajo en la Argentina: Estudios e investigaciones de los últimos treinta años”, en Panaia, Marta (comp.), Trabajo y Empleo. Un abordaje interdisciplinario, Eudeba, Buenos Aires.

Riquelme, Graciela (2003), Educación Superior, demandas sociales, productivas y mercado de trabajo, Miño y Dávila, Buenos Aires.

San Martín, María Eugenia, (2007), El proceso de inserción laboral de jóvenes graduados y el sistema de pasantías. En Revista Estudios del Trabajo, N° 33, Buenos Aires.

Teichler, Ulrich (2005): Graduados y empleo: investigación, metodología y resultados. Los casos de Europa, Japón, Argentina y Uruguay, Miño y Dávila, Buenos Aires